

PRECIO EN MADRID.

Por un mes..... 1 Pesetas
 Por tres meses..... 3 »

ADVERTENCIAS.

La mayor desgracia de la revolucion consiste en que RIGOLETO visitará al público seis veces al mes.

La manera ménos sensible de hacer la suscripcion es anticipando su pago, en libranzas ó sellos de correos, no respondiéndose de éstos si no viene certificada la carta.

Se traspan los porrazos patrióticos y las sobas de tolerancia.

Número atrasado: 25 céntimos

NÚMERO SUELTO EN TODA ESPAÑA: 15 CÉNTIMOS.



PRECIO EN PROVINCIAS.

Por tres meses..... 3 Pesetas
 Valiéndose de comisionados... 3,50 »

Extranjero y Ultramar.

Por tres meses..... 7,50 »
 Filipinas, un año..... 35 »

NOTA.

La palabra *progresista* colocada á la cabeza de este periódico, da la medida de la fuerza de su color.

REDACCION Y ADMINISTRACION,

FLOR BAJA, 13, PRINCIPAL.

ADMINISTRADOR: D. ESTÉBAN LOPEZ

Número atrasado: 25 céntimos

NÚMERO SUELTO EN TODA ESPAÑA: 15 CÉNTIMOS.

RIGOLETO

PERIÓDICO PROGRESISTA.

SE PUBLICA LOS DIAS 1.º, 5, 10, 15, 20 Y 25 DE CADA MES.

EL LIBERALISMO ILUSTRADO

Un periódico del gobierno del excomulgado reino de Italia, *El Diritto*, se ha descolgado con la noticia de que D. Alfonso va á ir á Roma.

No á besar el anillo del Pescador, como usaban antiguamente los reyes, sino á celebrar una entrevista régia (son palabras de *El Diritto*) con Humberto el excomulgado, el carcelero del Papa, el usufructuario del despojo sacrilego y maldito, llamado reino de Italia.

Excusado es decir á qué extremos de alegría se entrega *El Diritto*, periódico adicto en cuerpo y en alma al crimen nefando, concebido por Cavour, y realizado por las hordas de *bersaglieri* y buzorros de Víctor Manuel y de Garibaldi.

No sólo declara que es «agradable la noticia», sino que dice además que «la entrevista régia, verificada en Roma, demostraría una inteligencia política superior, y el *liberalismo ilustrado* de D. Alfonso».

Y añade, que «la monarquía española va adquiriendo importancia en Europa».

Basta leer estos arrumacos para convencerse de que los italianísimos se prometen notables ventajas de la alianza germano-austro-hispano-italica, y de que linsongea mucho á sus aviesas intenciones.

¿Y qué clase de ventajas podrian reportar del contubernio católico-luterano los enemigos irreconciliables del Papa?

Seguramente las de remachar más los clavos de las cadenas de su prisionero, las de reforzar su martirio, las de coronar con nuevas é infernales persecuciones su obra de iniquidad.

Cuánta es la gravedad de la noticia de *El Diritto*, explícalo bien el hecho de que hasta á los mestizos, partidarios incondicionales y serviles de D. Alfonso, ha llenado de horror, real ó aparente, la noticia de su viaje á la Ciudad Eterna, considerándola como un síntoma funesto para la patria y para la Iglesia.

Y hay motivos, en verdad, para que se espeluznen y agoten el repertorio de sus aspavientos.

D. Alfonso es ahijado del Papa, y su gobierno mantiene con el Vaticano las inteligencias que se derivan de estar declarada por la Constitucion, religion oficial del Estado la Católica, Apostólica y Romana.

Siendo niño aún, y cuando no era—segun las palabras que se le atribuyen—más que «un rebelde», ante la revolucion imperante que destronó á su madre, fué exclusivamente á Roma á recibir la primera comunión de manos del Vicario de Jesucristo, que le colmó de favores paternales.

Hechas estas pruebas de catolicismo y de sumision filial al Pontífice Romano, que no puede dejar de ser Pontífice-Rey para los verdaderos católicos, ¿en qué situacion habria de colocarse yendo á Roma con el propósito de celebrar una *entrevista régia* con el enemigo, excomulgado y maldito de su padrino, de su padre espiritual, del que le dió por primera vez á comer el Pan de los Angeles, colmándole de bendiciones y de favores espirituales?

De un lado veríase solicitado blanda y dulcemente por la desgracia del santo y virtuoso anciano, que gime en duro cautiverio, dentro del recinto del Vaticano, inicuamente despojado, escarnecido, vilipendiado, por un enemigo cruel, endemoniado y sin Dios, verdugo y azote de la Iglesia.

De otro veríase forzado á complacer á su régio amigo, que es el mónstruo que conserva entre sus garras la presa sacrilega, aceptando su hospitalidad, sus agasajos, todo lo que puede conducir á afianzar sus vínculos para llegar de comun acuerdo á los objetos políticos de la visita, marcados con los signos de reprobacion de la Iglesia.

¡Horrible alternativa!

Desairar al uno seria ser ingrato, mal hijó, mal pagador de los favores recibidos: complacer al otro seria como dar un paso para salirse fuera de la dignidad católica, la mayor y más grande de la tierra, la que ningun hombre puede cambiar por un cetro, por una corona, por ningun imperio.

Porque ante la dignidad católica, ceden las de los tronos y las dominaciones todas, y los reyes, por muy altos y poderosos que sean, no son más que hombres que si no confiesan á Jesucristo en la tierra, no serán confesados por *El* en el cielo.

Y esa horrorosa alternativa tiene que llegar si se verifica el viaje anunciado, porque está escrito que ninguno puede servir á dos señores y que no se debe confundir á Cristo con Belial.

Los reyes, cuando se ven forzados, ó movidos por su propia voluntad, á colocarse en situaciones tan delicadas, tan comprometidas, tienen la ineludible obligacion de discurrir como discurrimos los demás hombres.

Si á mí, católico de verdad, se me ordena perder cuanto soy, cuanto valgo, cuanto tengo por confesar á Jesucristo y no concertarme con los que le crucifican todavía, el rey se halla en el mismo caso que yo y no puede eludir el cumplimiento de aquella sagrada obligacion.

Mi modesta fortuna, mi pobre pasar, mi casa, mi familia, valen para mí tanto como para el rey su trono, su esplendor, su dinastía, sus afecciones; y ante el Divino fundador de la Religion, el sacrificio del uno tiene tanto valor como el del otro.

Habla *El Diritto* de que el viaje en cuestion seria

la demostracion de «una inteligencia política superior» y de un liberalismo ilustrado.

¡Liberalismo ilustrado!—La frase nos daría mucho juego para explotar la hilaridad pública si no fuera porque al asunto á que se dedica es tan grave, que más que á la risa se presta á la indignacion.

¡Dios mio!—¿Qué se entiende ya en el mundo por liberalismo ilustrado?

Por lo visto se entiende la sancion de todo hecho brutal triunfante, del fin logrado por todos los medios, del resultado obtenido por todos los procedimientos.

El robo, el pillaje, el asesinato, la prostitucion, segun esta horrible doctrina, pueden ser crímenes y vicios, mientras no se conviertan en hechos triunfantes, de esos que se imponen con la fuerza material, arrollándolo todo.

Un salteador, un capitan de foragidos, puede ser un criminal en tanto no se imponga á una comarca, objeto de sus rapacidades y merodeos: imponiéndose á ella, recobra por este solo hecho la gerarquía de hombre de bien.

Tal es, por lo visto, para los italianísimos, el concepto del liberalismo ilustrado.

De manera que si D. Alfonso realizara su viaje y cayera en brazos de Humberto, que es la representacion del hecho triunfante, de la usurpacion y el despojo coronados por la victoria, cuanto más se alejara del Papa, mejor demostraría su liberalismo ilustrado.

Y segun la espantosa filosofia de ese liberalismo, quedaria mejor demostrado cuanto más herméticamente se tapara los oidos, para no oír este ó parecido razonamiento del Pontífice:

—¿Qué te hice yo, hijo mio, para que te separes de mí en la tribulacion?—Cuando eras niño, y te hallabas proscripto en extranjero suelo, errante y fugitivo de tu nacion, viniste á mí y te acogí en mis brazos paternales, derramando sobre tu cabeza las bendiciones del cielo. Pobre como tú, no pude darte las grandezas que te faltaban; pero te dí mi corazon y fortalecí el tuyo con el manjar pingüe y jugoso del cuerpo de Jesucristo.—¿Qué daño te ha venido por las bendiciones de un anciano, ungido y consagrado para atar y desatar en la tierra lo que se ata y se desata en el cielo? ¿Y cómo es que no habiéndote causado mal te unes y conciertas con mi enemigo para herir al pastor y hacer que se descarrien las ovejas?

Segun *El Diritto*, el liberalismo ilustrado debe consistir en desoir esa voz triste y afligida, en encogerse de hombros ante sus razonamientos, que son los del honor, á la vez que los de la religion, y en olvidar las nociones rudimentarias de la gratitud,



FAUSTO Y MA



borrando del corazón humano todos los sentimientos que le engrandecen y magnifican.

Mejor que liberalismo ilustrado pudiera llamarse eso liberalismo satánico, porque, en efecto, su misión parece enderezada á *satánizar* y á convertir al hombre en una verdadera bestia humana.

No necesitan más carcoma los tronos que ese liberalismo ilustrado, para caer podridos, infamados, convertidos en escabel de las pezuñas de la revolución.

¡Desgraciados, mil veces desgraciados los príncipes y los hombres en cuyo corazón puede entronizarse ese linaje de liberalismo, corruptor de la carne, y de la sangre, por cuya virtud enferma el alma y muere por toda una eternidad!

EL PAN NUESTRO DE CADA DIA

—Pero, ¿qué va á pasar aquí, Sr. D. Cucufate, si Dios no lo remedia?

—Pues nada, Sr. D. Emeterio, que va á armarse un *fusquin* de todos los liberales.

—De todos los demonios, ha debido Vd. decir, porque me parece que da lo mismo. ¿Con que ya se rompió la conciliación?

—Lo mismo que un puchero, y cada pedazo rueda por esas calles de la libertad que da contento. Desde que se marchó el alemán, todos los lobos de la revolución se han despertado y espantan con sus aullidos.

—Pero, ¿se morderán unos á otros?—Porque ya sabe usted lo que dice el refrán.

—¡Bahl! eso pasaba antes: cuando no se conocía esto que se llama progreso y civilización moderna. Hoy se ha vuelto el mundo del revés, y los lobos se morderán unos á otros.

—Con todo, Sagasta es dueño de la mayoría y derrotará al gobierno.

—No.

—Hombre, según rezan los cánones parlamentarios....

—También es esa otra antigualla. Los gobiernos de los pueblos libres se rigen ya todos por constituciones internas, y votos son triunfos cuando no pueden serlo espadas.

—Y ¿cree Vd. que hoy serán triunfos.... los chafarotes?

—De todo puede haber en la vida de la izquierda. El gobierno sabe que va á ser derrotado en la elección de presidente de las Cortes y en la votación del Mensaje.

—¿Lo sabe y no dice: otro talla?

—Y no se retira.

—¡Demonche!—Pues en eso debe haber su *intringulis*.

—Un *intringulis* de marca mayor. Por de pronto en el Mensaje van á hacer constar la promesa de llevar adelante las reformas ofrecidas en la oposición.

—Sí, la revisión de la Constitución, el sufragio universal, el matrimonio civil y criminal....

—Todo eso.

—Pero, ¿y si no se vota?

—¡Jel! ¡jel! Si no se vota con *v* quizás será con *b*. Lo cierto es que según anuncian los papeles públicos, el gobierno no está dispuesto á que Sagasta se burle de él como de un Juan Lanas, y cuando los de la mayoría digan que *nones* á las reformas, parece que el sabrá sentarla las costuras.

—¡Jesús! Como quien no dice nada, me anuncia usted una carnicería.

—Este año va á saber mal á muchos el pavo de Navidad. Hasta el cielo se está tiñendo por tarde y mañana de color encarnado.

—¡De sangre! Pero no hay que confundir á la política con el cielo. Lo que estamos viendo en la región de las nubes es una aurora boreal.

—El horizonte de arriba tiene á veces colores que coinciden con los del de abajo. ¿Recuerda Vd. cuando mataron á Prim? También se puso el cielo colorado.

—Y en seguida saltó y vino la guerra franco-prusiana.

—Y cada vez que se presenta una estrella de rabo ocurren sucesos que traen cola. Y hartos será que este año la estrella que guió á los reyes magos á Belén, no tenga uno tan largo como de España á Alemania. Está uno viendo cosas que le ponen el pelo de punta. Ya habrá Vd. leído que en Madrid se ha descubierto una mujer que ha dado á luz siete criaturas en veinte meses.

—¡Como las conejas!... ¡Cielos! Esto va á ser el fin del mundo.

—Y, en fin, que en un país donde Martínez Brau ha llegado á ser alcalde de Madrid, Concha, general en jefe de un ejército de seguridad, y Martos, Montero Ríos y Becerra, una trinidad á quien el gobierno reza el trisagio, es imposible que no sucedan cosas que le dejen á uno patitioso.

—La Bolsa no deja de bajar.

—Ni los comestibles de subir.

—Caros y malos, y *ainda mais*, con faltas en el peso y en la medida. ¡Los ladrones que andan sueltos, señor! Y sino el que se ha fugado de Guipúzcoa con las 90.000 pesetas de la tesorería. Pero en cambio el orden público....

—¡Jel! ¡jel! se da la hora.

—¿Qué diablos pasa en Valencia y en Cataluña que hay un trasiego de oficiales que se mea la perra?

—Sí, sí, trasiego. Diga Vd. prisiones, procesos y... cosas así. La masonería trabaja que se las pela, y anda por esos mundos cada mandil, que parece una manta. Ya habrá usted leído que en Cataluña se ha organizado una columna volante para perseguir.... el contrabando.

—¡Pues!... ¡El contrabando!... De ahí le duele.... El contrabando de los malletes y de los mandiles.

—Para distraer la atención pública han echado á volar el rumor de que los carlistas, allá por Manresa, se reúnen en concilios y conciliabulos, como si tramaran alguna intentona.

—¡Claro! No podía dejar de echarse el muerto á los carlistas. Es lo que sucede siempre. Pero esto es una filfa. Los carlistas no somos tan tontos que nos mamemos el dedo. Pasó el tiempo de las simplezas y de las majaderías. Eso quisiera Cánovas, que los carlistas armasen una jaranilla de tres al cuarto para subir él al poder y acogotarnos á todos como á carneros. No le daremos por el gusto.

—Al contrario, le daremos con una badila en los nudillos de los dedos. Pero convengamos en que esto está muy mal.

—Está peor.

—Retepeor. Casi lo mismo que en París, donde en los teatros se está representando una comedia intitulada *Los reyes en el destierro*.

—Por acá se representará también si la traducen. Y para hacer boca ya se está representando otra que se le parece y se intitula *La taberna*.

—D. Cucufate, aquí va á estallar una cosa parecida al trueno gordo.

—Pues D. Emeterio, que Santa Bárbara bendita nos ampare.

NUEVOS VILLANCICOS

PARA LA PRÓXIMA LEGISLATURA

Segismundo está de parto y á dar á luz va un Mensaje, del cual es Lopez Dominguez, compadre, padrino y padre. Martos y Montero Ríos harán veces de comadres, y bautizarán al chico con tinta de calamares.

Carrasclás, qué chico tan cuco, *carrasclás*, la que se va á armar, *carrasclás*, qué padres que tiene, *carrasclás*, *carrasclás*, *carrasclás*.

Así que nazca ese niño le llevarán á las Cortes, para que los diputados le discutan y le voten. Sagasta piensa botarle con unos buenos azotes, y el sobrino de su tío tirará del chafarote.

Carrasclás, qué chico tan terne, *carrasclás*, lo que va á enredar, *carrasclás*, que se arma la gorda, *carrasclás*, *carrasclás*, *carrasclás*.

Dicen que pedirá el niño el sufragio más baril, y la libertad de cultos, y el matrimonio cerril. La Constitución pasada, el Código *monteril*, el progreso y el diluvio, la *melicia* y un bacín.

Carrasclás, qué chico tan trefe, *carrasclás*, dónde va á parar, *carrasclás*, que huele á tiberio, *carrasclás*, *carrasclás*, *carrasclás*.

Sagasta persigue al niño para cortarle el pescuezo, dispuesto á seguir las huellas de Herodes el Idumeo. Lopez, con el sable en alto, le dice: «tente allá, perro», mientras Martos por la espalda le mete un palmo de hierro.

Carrasclás, lo que cuesta el chico, *carrasclás*, la guerra que da, *carrasclás*, es como un demonio, *carrasclás*, *carrasclás*, *carrasclás*.

Al pobre de Segismundo se le cae la velutina, porque el parto dice á voces: «mala noche y parir hija». La izquierda le pide cruces, y caras la monarquía, y á cruces y á caras, todos se juegan la.... papalina.

Carrasclás, cómo huele á queso, *carrasclás*, qué oscurillo está, *carrasclás*, que va á haber jarana, *carrasclás*, *carrasclás*, *carrasclás*.

BUFONADAS.

Lo que hizo el príncipe Federico el día que salió de Madrid:

Dió cinco mil duros para los pobres.

Dió una porción de cruces y collares luteranos á varios prohombres.

Dió la mano al Sr. Taviel de Andrade.

Y dió un beso al general Blanco.

Aquella misma noche nevó.

Fíese usted de alianzas con las potencias del Norte, y no atice la lumbre para calentarse.

O perdiste ó no cenar.

Todavía hay quien dice que habrá conciliación.

Pero la conciliación es una hija que no encuentra á sus padres por ninguna parte.

Y es que fusionistas y zurdos la han echado... por el torno de la Inclusa.

Leo:

«En Tánger existe un árabe del Senegal, que mudo durante el día, recobra el uso de la palabra tan pronto como oscurece.

»Arabes del Senegal, decía anoche un hombre político, que se necesitan en los Parlamentos españoles.»

Yo no sé si en España se necesitan árabes del Senegal, porque mientras haya progresistas los tenemos de sobra.

Lo que no necesitamos por acá son Parlamentos.

Por lo demás tampoco nos faltan diputados que duermen de día y velan de noche.

Siendo unos verdaderos mochuelos parlamentarios.

De La Correspondencia:

«El Diluvio de Barcelona vió el miércoles salir de los cuarteles de la exciudadela dos pelotones de infantería con bayoneta calada, conduciendo entre filas á varios carabineros, entre los que había algún sargento y varios cabos.»

Eso dice *El Diluvio*, precursor de su tocayo, que está para venir.

Pero á pesar de lo que dice hemos convenido con el gobierno en reconocer que aquí no pasa nada.

O lo que es igual, en que no es nada lo del ojo.

Y llevan á la cárcel á los carabineros.

D. Antonio Gallardo, director del que fué nuestro estimado compañero *El Papelito*, ha entrado en el Saladero á cumplir la condena de ocho años y un día de prisión mayor, á que fué condenado por causa de imprenta.

¡A cuántos asesinos y ladrones podrá envidiar la suerte!

A un parricida de Zaragoza le impusieron cinco años de presidio por haber matado á su madre.

¡Y viva la libertad!

La libertad de los bribones se entiende, porque los hombres de bien no la usan.

Acerca del estado de moralidad de nuestros presidios véase lo que acaba de ocurrir en el penal de Valladolid:

«Dos confinados, hermanos por más señas, penetraron en la iglesia del establecimiento y se apoderaron de las alhajas que había en la sacristía. El robo fué descubierto por las guardias civiles que allí desempeñan el servicio de subalternos.»

Y si no hubiera habido allí guardia civil.... de fijo se las llevan.

No lo olvide el gobierno, por si quiere consignar un párrafo rotundo en el Mensaje de la Corona.

El bello ideal del progreso moderno consiste en establecer una pareja de guardia civil en cada casa.

De otra manera ni aun en los mismos presidios estaremos seguros.

Los portugueses finchados llaman *fallaça é trapalheiro* al gobierno español, porque ha dicho en un documento público que los emigrados de Badajoz han estado en Peniche rabiando de hambre, desnudos y llenos de miseria.

Un periódico portugués ha dicho que cada emigrado recibía cuatro perros grandes diarios de haber y que si no hubieran sido todos unos despillarrados, habrían tenido con esa suma para comer perdices, jamon, chorizos y beber buenos tragos.

O *Seculo* de Lisboa dice más.

Porque dice:

«Quanto a alimentacao tem tido diariamente dois ranchos abundantes, feitos por ellos e com generos de primeira qualidade, iguaes nos distribuidos aos soldados portugueses; todos os domingos tem tido carne para o rancho da tarde. E' raro o dia em que nao sobra comida que e dada nos pobres.»

Esto si que es ser *fallaça*.

E *trapalheiro*.

Y añade O *Seculo*:

«Mas isto nao pode ficar só nos protestos da imprensa portugueza. O governo tem obrigacao de haver pedido ja explicacoes claras e catheticas ao governo hespanhol pela afronta que nos dirigiu n'um documento publico.»

¡Valientes mamarrachos!

Y ahora lo que procede, es volver á traerlos á Madrid para derrengarlos á fuerza de obsequios, dándolos de comer veinte veces al día, teatro y giras de campo de balde, viaje pagado, y encima una escopeta para que nos fusilen.

¡Qué bien hice yo en no dar á los *fidalgos* ni los buenos días!

Y todo se hubiera evitado, todo, si nos diéramos á respetar á ellos como hacen los ingleses.

Y si no oigan Vds. hablar á un pájaro que canta en la mano

Y se llama *El Times*.

El cual dice:

«Creen los portugueses que Inglaterra hace á su huésped el recibimiento más frio de entre los frios para marcar mejor su odio á toda idea de una alianza germano-hispano-portuguesa. Semejante tontería apenas merece contestarse. El príncipe Carlos está disfrutando del mismo recibimiento que todas las personas reales cuando vienen á Londres en Noviembre ó Diciembre. Si vienen fuera de la *season* no pueden esperar que la sociedad de Londres venga de todas partes del mundo y abra sus salones de par en par con el solo objeto de dar gusto á un jóven que lo mismo podía haber venido en Mayo.

En la cuestion de alojamiento, las cuentas de la fonda en que vive, por más que parezcan algo puestas en *reis*, son una friolera comparadas con las propinas que es costumbre dar en los reales palacios. Y en el real palacio de Inglaterra no se han alojado nunca príncipes extranjeros.

Inglaterra ha recibido al príncipe de Portugal con la cortesía y etiqueta que siempre tuvo para otros príncipes herederos de los Estados menores de Europa.»

Tomaros esas y volved por otras, portugueses.

Ya lo sabeis, sois un *Estado menor* y todo lo demás es *cháchara*.